elEconomista

Nº y fecha de publicación: 140623 - 23/06/2014
Difusión: 18602 Página: 40
Periodicidad: Lunes a sábados Tamaño: 20 %
VPB: 1780 € 205 cm2
Web Site: www.eleconomista.es/

Mucha esperanza y poco crecimiento en la economía italiana

S&P alertó de que el país debe reducir su deuda pública

Giovanni Vegezzi MILÁN.

La producción industrial vuelve a subir en abril y la confianza de los consumidores alcanza el nivel máximo desde 2010. Italia todavía no ha agarrado la recuperación (el PIB en el primer trimestre del año ha registrado una disminución del 0,1 con respeto al trimestre anterior, anulando el resultado positivo del 0,1 por ciento del último trimestre de 2013), pero las señales pintan bien para el segundo trimestre del año.

La OCDE acaba de publicar los datos de su "superíndice", el indicador de la organización internacional que anticipa los puntos de inflexión de la actividad económica con respeto a las tendencias: Italia es el único país del G-7 que marca una aceleración en abril, con un resultado de 101,6 (1 por ciento más). Con respeto al año anterior, el crecimiento es del 2,4 por ciento –más del doble que en Alemania.

La agencia Standard&Poors no parece, sin embargo, tener tanta confianza en Italia y ha alertado de que la necesitad de reducir la deuda pública podría "bloquear la recuperación durante años".

Las reformas de Renzi buscan marcar el punto de inflexión en la economía.

El tema clave son una vez más las reformas: el Gobierno de Matteo Renzi acaba de presentar un plan para renovar la Administración Pública, con el objetivo de reducir la burocracia y recortar el gasto. Pero, a pesar del rotundo éxito de las últimas elecciones, el primer ministro tendrá que enfrentarse a la oposicion de los sindicatos e incluso de parte de su partido. "La sensación es que Renzi sea una locomotora de alta velocidad que, sin embargo, está obligada a pasar por viejos binarios que le frenan" comentó Guido Rosa, presidente de la Asociación de bancos extranjeros en Italia, durante un encuentro con las entides financieras internacionales en Milán, advirtiendo: "Si las expectativas de reformas se incumplieran, sería un desastre".